

# Yo no te veo hermosa

---

Escrito por Marilyn Limond Chernin

Ilustrado por George Suyeoka

Adaptado por Vivian Cuesta



Celebration Press

*An Imprint of Pearson Learning*

—Tú eres tan hermosa —dijo Mamá Zorrilla orgullosamente, al mirar a Zorrillita sentada a su lado en una piedra tibia. Luego con su nariz le erizó la suave piel y le hizo cosquillas en sus patitas.

Zorrillita rodó alegremente. Y así se cayó de la piedra.

Ese día de primavera era hermoso. Los petirrojos estaban haciendo sus nidos. Los árboles tenían sus botoncitos verdes. Flores amarillas y azules asomaban la cabecita desde la tierra. Y el sol caliente brillaba.

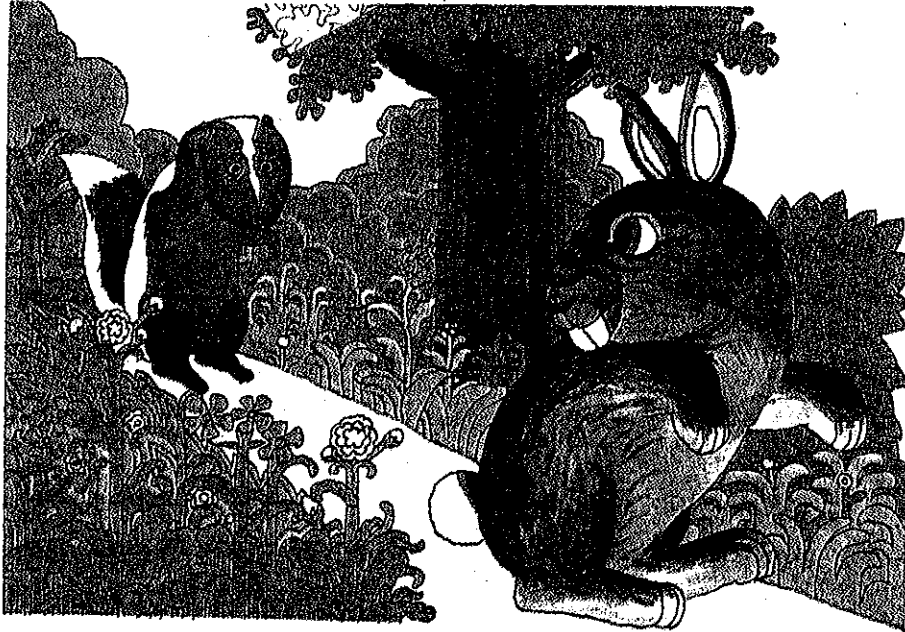
—Éste es el mejor día de mi vida —dijo Zorrillita, sacudiéndose la tierra de su piel brillante.

Zorrillita estaba tan contenta que salió corriendo a hablar con los otros animales del bosque. No había ido muy lejos cuando se encontró con Conejito.

—Hola, Conejito —le dijo—. Mi mamá dice que soy hermosa. Y con su cola larga hizo círculos.

Conejito la miró y arrugó la nariz.

—Tu cola se ve muy larga. ¿Y cómo puedes oír con orejitas tan pequeñas? Tú no eres nada hermosa. Y se fue saltando.



Zorrillita miró su larga cola y se estiró para tocarse las cortas orejas. —Yo soy hermosa. ¡Sí lo soy!  
—le gritó a Conejito.

Siguió caminando y pronto se encontró con Venadito.  
—Hola, Venadito —le dijo alegremente—.  
Mi mamá dice que soy hermosa. Y le sonrió a Venadito.

Venadito miró a Zorrillita por un largo rato. Le dijo:  
—Eres demasiado chiquita para ser un animal.  
Te apuesto que no puedes correr muy rápido con esas patitas tan cortas. Yo no te veo hermosa.  
Entonces se fue caminando con la nariz en alto.



Zorrillita le gritó: —Yo soy hermosa. ¡Sí lo soy! Pero ya no estaba tan segura. Era verdad. Sus patitas eran mucho más cortas que las patas de Venadito.

Siguió caminando en el bosque. Se paró cuando vió a Culebrita bajándose de un árbol.

—Hola, Culebrita —le dijo—. ¿Sabes lo que me dijo mi mamá? Dijo que yo soy hermosa.

Culebrita se enrolló y se desenrolló mientras miraba a Zorrillita. —Eres demasiado gorda —dijo en voz alta—. Y tu piel no tiene ningún diseño bonito. Yo no te veo nada hermosa. Y se fue meneándose.

Zorrillita regresó rápidamente donde estaba Mamá Zorrilla.

—Ay, mamá —dijo llorando—. Me dijiste que era hermosa. Pero Conejito dijo que mi cola era demasiado larga y que mis orejas eran muy cortas. Venadito dijo que mis patas deberían ser más largas. Culebrita dijo que era muy gorda. No soy nada hermosa. Y Zorrillita lloró más.

—Por supuesto que eres hermosa —dijo Mamá Zorrilla acariciándole la cabeza.

—Bueno, ¿cuál es mejor? —preguntó Zorrillita—, ¿mi cola o la de Conejito, mis patitas o las de Venadito?

—Ninguna es mejor que la otra —dijo Mamá Zorrilla—. Tu cola es perfecta para ti, y la cola de Conejito es perfecta para él. Tus patitas son perfectas para ti, y las patas de Venadito son perfectas para él. Todos los animales son hermosos. Cada uno es hermoso en diferente manera.

—¿Cómo podemos ser todos hermosos si somos diferentes?

—Tú no tienes que parecerte a ellos para ser hermosa y ellos no tienen que parecerse a ti —le explicó Mamá Zorrilla—. Mira esta piedra en que estamos sentadas. ¿No es hermosa?

—Sí —dijo Zorrillita frotando la piedra.

—Ahora mira ese árbol —dijo Mamá Zorrilla apuntando a un roble—. ¿No es hermoso?

—Sí —dijo Zorrillita.

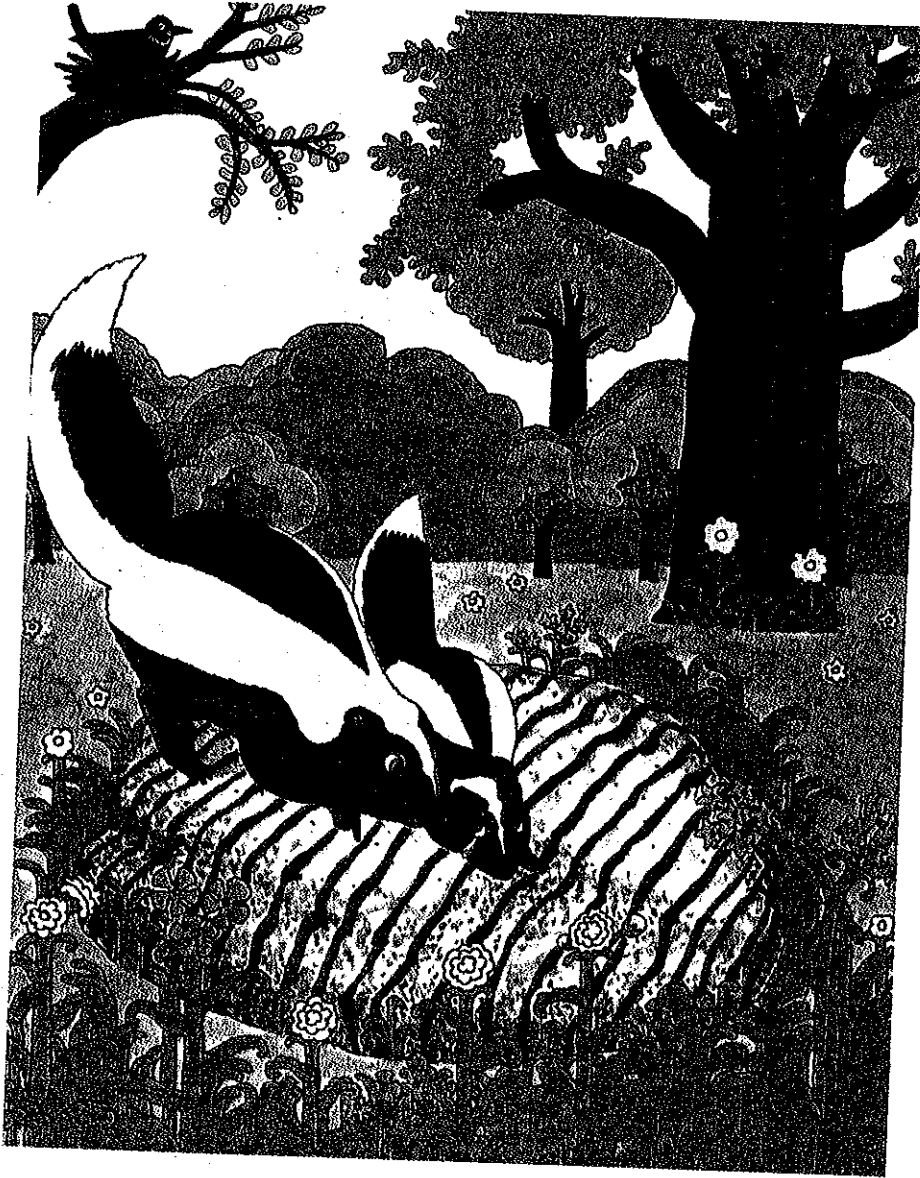
—Bueno, ¿se parecen uno al otro? —le preguntó Mamá Zorrilla.

—No —contestó Zorrillita moviendo la cabeza.

—Tienes razón. Son completamente diferentes. La piedra es lisa y plana y tiene rayas rojas y blancas. Y el árbol es alto y tiene ramas y hojas verdes.

—Bueno, lo mismo pasa con los animales. Cada animal del bosque es diferente. Pero cada uno es hermoso a su manera —le explicó Mamá Zorrilla.

Zorrillita saltó de la piedra y corrió hacia el alto roble. Tocó su corteza áspera y alzó la vista a las ramas que se mecían con el viento. Después regresó a la piedra donde Mamá Zorrilla estaba sentada.



—Todos somos hermosos, ¿verdad? —dijo Zorrillita—.  
Todo lo que hay en el bosque es hermoso.